

Marina Subirats

Barcelona: de la necessitat a la llibertat. Les classes socials al tombant del segle XXI

L'Avenç, Barcelona, 2012

Barcelona: de la necesidad a la libertad .Las clases sociales en los albores del siglo XXI

UOC Ediciones, Barcelona, 2012

El trabajo de Marina Subirats es de hecho doble: en la primera parte del libro presenta un análisis diacrónico de los cambios globales que han sucedido en la Región Metropolitana de Barcelona desde 1985 hasta 2006. En la segunda parte, el análisis se vuelve sincrónico, analizando la situación de las clases sociales hoy (2006), antes de la crisis, en la misma región, apoyado por una interesante revisión crítica de los conceptos sobre las clases sociales y su utilidad sociológica.

Si cada vez somos más conscientes de que estamos viviendo un momento que marcará una etapa histórica, el tiempo dirá si de ciclo o de era, este libro adquiere una gran importancia y está llamado a convertirse en un referente para el análisis de la estructura social catalana y por ende española.

Varias razones sustentan esta afirmación. En primer lugar, el interés del periodo estudiado (1985-2006). Visto desde la actualidad, en plena crisis social, política y económica, y ante un discurso ampliamente reproducido de descrédito de las décadas anteriores, especialmente de la última, el análisis de Marina pone de relieve las profundas transformaciones que se han producido en estos años en la conurbación de Barcelona que han afectado a la estructura social en su globalidad y que permite entender los fundamentos de la modernización de la sociedad barcelonesa y seguramente, sin miedo a equivocarnos, podemos afirmar también de la sociedad catalana¹.

El estudio abarca las dos décadas de 1985 a 2006 condicionado por la fuente de los datos (la encuesta metropolitana de Barcelona), pero de hecho podríamos hablar del periodo 1977-2007, como los 30 prodigiosos, parrafeando a Eduardo Mendoza en su *Ciudad de los prodigios* y a la intelectualidad francesa cuando hablan de «*les trente glorieuses*» o en otras latitudes

¹ Una de las aportaciones del estudio es detectar que no hay grandes diferencias entre las características de la Región Metropolitana de Barcelona y el conjunto de Cataluña, desapareciendo prácticamente la llamada sociedad rural ante una arrolladora homogenización de la estructura social que tiene más que ver con el concepto utilizado por otros autores (Nel-lo) de Cataluña como ciudad de ciudades.

los *Prodigiosos años 60*, de Guillermo Thorndike, para señalar periodos históricos que han transformado los cimientos de una sociedad. De la escasez a la abundancia y de la necesidad a la libertad, narra de forma certera los cambios poblacionales, lingüísticos, en la distribución de la riqueza y el consumo, en la actividad económica, en la educación y la cultura y en la sociedad civil. Suficientes evidencias para constatar que estamos ante uno de los periodos de máximo impacto transformador, que Marina conoce bien, porque además de analista, ha contribuido personalmente a construir desde su posición profesional y política.

De hacer frente a los imperativos de la escasez económica y cultural y a las limitaciones de una dictadura política, a moverse en la abundancia aparente de la sociedad de consumo y a la libertad democrática, ello explica por una parte, los cambios en los comportamientos individuales y grupales de las generaciones que han vivido esta etapa, y por otra los fundamentos de la modernización definitiva de la sociedad barcelonesa, que tomada como hipótesis seguramente también nos permite interrogar el sentido de los cambios en el conjunto de España.

Así pues, reivindicación de una época crucial para el país, a la cual este libro contribuye a comprender mejor. La riqueza, el bienestar, la educación, los valores adquiridos durante esta época constituyen hoy el activo más importante para hacer frente a la oleada destructiva y transformadora en la que estamos inmersos y seguramente también contribuye a explicar la actitud y las esperanzas en la capacidad individual y colectiva para superarla.

Como siempre en el trabajo científico una pregunta bien formulada abre cien interrogantes. La lectura del libro conduce a preguntarse, ¿cómo han sido posibles, en tan poco tiempo histórico, unas transformaciones sociales tan profundas? Marina insinúa que el franquismo constituyó una pesada losa que frenó un proceso de cambio que un incipiente crecimiento económico y una progresiva integración en el contexto internacional iban exigiendo. Como si se hubieran acumulado unas poderosas ansias de libertad y de modernización que estallaron con el cambio de régimen, en un momento oportuno en el contexto europeo, ansias que generaron una potente energía de cambio que se extendió a todos los ámbitos de la sociedad. Estas u otras explicaciones hacen necesaria la labor investigadora de la sociología para construir una teoría explicativa sobre los factores que han contribuido a tal tamaño de transformación social en España.

El segundo aspecto que sustenta el interés del libro es la metodología y los instrumentos analíticos utilizados. Sin la encuesta metropolitana de Barcelona, el análisis de Marina no hubiera sido posible, pero como ella misma afirma, de hecho la encuesta fue diseñada para poderlo escribir. Marina no se contenta con presentar y comentar escuetamente los resultados de la encuesta, tal como nos tiene acostumbrados una corriente importante de la sociología actual, sino que diseña la encuesta, en sus inicios, justamente para poder monitorizar unas transformaciones que ya se intuían profundas en la sociedad barcelonesa, y los datos le sirven para elaborar una interpretación basada en cifras. Sirva este trabajo para reivindicar también la necesidad de disponer de instrumentos de seguimiento de los fenómenos sociales de tal forma que en su diseño ya se prevean los requerimientos del análisis, no solamente a corto plazo sino también longitudinales, a largo plazo, que permitan observar e interpretar las transformaciones de las estructuras sociales, las cuales constituyen uno de los fundamentos más preciados para detectar las tendencias sociales y su proyección futura.

La construcción de una tipología de grupos y clases sociales utilizando una metodología específica de tratamiento de los datos con técnicas de análisis estadístico multivariable de

correspondencias múltiples y de clasificación automática, hoy es ya ampliamente utilizada, pero para la época en que se diseñó constituye otro de los valores del trabajo. Ello ha permitido un análisis renovador sobre las clases sociales en la segunda parte del libro.

Este enfoque le permite constatar que a pesar de su importancia, la relación con los medios de producción ya no definen totalmente la adscripción a las diferentes clases sociales y que hay que incorporar el cruce con otras variables como la educación y el acceso a la información para entender mejor la distribución de las desigualdades a lo largo de la estratificación social.

Marina intenta entender a partir de la tipología construida empíricamente la evolución de la composición de las diferentes clases y sus comportamientos utilizando los conceptos clásicos revisados de la teoría marxista. De este modo resalta la emergencia de una clase corporativa muy minoritaria pero que acapara mucho poder y una fracción de la clase media a la que llama nueva clase profesional, mucho más numerosa. En cambio comprueba un cierto declive en la fracción de autónomos y empresarios sin asalariados que forman parte de la clase media pero que en ciertos aspectos se asemejan más a la clase trabajadora; y el proceso de evolución de una clase trabajadora más heterogénea atravesada por variables de edad y de nacionalidad.

De este análisis se puede deducir que ambas variables, las relacionadas con la edad y la nacionalidad seguramente ganarán peso, como factores clave de estratificación, en la medida que se generalice el acceso de la población a la educación secundaria y se incrementen o consoliden las generaciones no productivas por el alargamiento de la esperanza de vida y el retraso en la incorporación de los jóvenes en el mercado de trabajo, con lo que la adscripción a un estatus familiar determinado ganará en capacidad explicativa para clasificar las posiciones sociales de estos grupos. Por otro lado, el recurso a mano de obra extranjera para cubrir los empleos simples que se mantienen y se incrementan en la evolución hacia la sociedad del conocimiento también reforzará la nacionalidad o el origen geográfico como factor de desigualdad.

El interés de esta tipología más compleja sobre las clases sociales es que acuña conceptos que son útiles para entender los comportamientos sociales ante el consumo material y cultural, la educación, el tiempo libre, la salud, las relaciones familiares y personales, las creencias religiosas, las tendencias políticas y el nivel de implicación asociativa.

Del trabajo de Marina se deduce que el análisis de las clases sociales sigue siendo útil para la explicación de los fenómenos sociales. ¿Cómo se están comportando estas clases sociales ante la crisis? ¿Cómo ha conseguido la clase corporativa mejorar sus posiciones aprovechando la situación de crisis económica? ¿Cómo está afectando a las clases medias y trabajadoras en su diversidad? ¿Hasta qué punto la transformación de la composición de las clases medias en relación con la clase corporativa y con las trabajadoras, bajo el impacto de la crisis económica puede aportar pistas para entender el proceso reciente de radicalización de la relación entre Cataluña y España? Estas y otras muchas preguntas surgen de la lectura del libro de Marina al enriquecer los instrumentos conceptuales claves para entender la realidad social.

ORIOl HOMS FERRET
oriol.homs@gmail.com